

Max García Jácome

## A tiempo de unicornio



UNIVERSIDAD JUÁREZ AUTÓNOMA DE TABASCO

Max García Jácome (Jalapa, Veracruz, 1946). Es arquitecto, egresado de la Universidad Veracruzana. Reside en Tabasco desde 1983. En 1986 inició su trayectoria como coordinador de talleres literarios de la Red Estatal de Talleres de Literarios de Tabasco. Su formación de escritor es autodidacta, aunque en sus principios tomó cursos con Ricardo Yánez y Andrés González Pagés. Incursiona en la poesía como una necesidad para vivir, aunque también se aventura en la narrativa de ciencia ficción, género de poco auge en Tabasco. Coordina desde 1995 el Taller de Literatura del Centro de Desarrollo de las Artes de la Universidad Juárez Autónoma de Tabasco, donde imparte, además, la cátedra de Literatura Hispanoamericana y Corrección de Estilo, en la División Académica de Educación y Artes.





**A tiempo de unicornio**



Jorge Abdo Francis

*Rector*

**Colección**

**José Carlos Becerra**

Max García Jácome

**A tiempo  
de unicornio**



UNIVERSIDAD JUÁREZ AUTÓNOMA DE TABASCO

FT  
823M  
G37  
A77  
EJ.1  
NT 86448

Primera Edición. 2003

D.R.© Universidad Juárez Autónoma de Tabasco  
Av. Universidad s/n. Zona de la Cultura  
Villahermosa, Tabasco. C.P. 86040

I.S.B.N. 968-5748-10-1

Impreso en México

*A Andrés González Pagés  
y Olivia de la Torre*

314138



## A tiempo de unicornio



*El unicornio es un ser sobrenatural y de  
"buen agüero", podríamos estar frente a él y no  
lo sabríamos con seguridad que lo es.  
Sabemos que tal animal con crin es caballo y  
que tal animal con cuernos es toro.  
No sabemos cómo es el unicornio.*

*Jorge Luis Borges*



# I

Mis computarizados unicornios

alzan la noche en el goteo del tiempo

humedecen polvo y polen con subterfugios marinos

la muerte les arde en ese último parpadeo

En junio dejan su canción

se montan al risco del otoño

crecen en silencio

entre la luna

y sus valencias de hielo

Mis unicornios relinchan felices

laman los granos de la escoria humana

- los purifican-

llegan del viento pateando traseros...uluuuuulaaaann

la arcilla los cubre con buitres amaestrados

los cubre con mitos

en extinción

Mis encanecidos vuelan entre la magia de su consagración

entre flores que guardan el secreto

un frío los aleja de herencias luminosas

de herencias y sombras

de herencias y árboles

de sol y bostezos

un frío los duerme en el lecho de sus ritos

el azar los acerca a dios y sus aromas

un frío los enroca al fantasma que los huele

entre paredes

Ellos juegan  
asaltan los espejos que atraviesan  
el cuerno los llama a la leyenda ...  
endemonian la espada  
el tiempo los hace rebotar entre los muros  
ellos juegan con las computadoras lo místico del cuarzo  
dejan su espina en el mañana en un trizar de pétalos

Los viejos unicornios desde su resortera  
se han colgado del hombre  
alargan equilibrios en los cuernos del agua  
en los cuernos del fuego  
en los cuernos del aire  
¡ay la tierra!  
abren su misterio al amor  
que los avecina como dioses amantes  
que los abraza a la manía del giro  
ellos enseñan su metal al auditorio que los mira  
embriagan utopías  
caen muy femeninos relampagueando al horizonte  
sus párpados

## II

Los viejos unicornios se embarcan en la voz  
abren las cartucheras  
vuelan colocando puntos negros  
en los ojos que aún vibran en los vientres  
en los ojos que mutan el punto del ser :  
-¿Hombre o Dios?-

Los abuelos esparcen el instinto  
en juegos de luna llena  
tamborilean la vida en son-edad  
apagan linternas  
se amoldan a lluvias-alas  
a lluvias-estrellas entresonrientes  
como avispas murmuran  
guardan sospechas y escalas  
y se retiran del agua  
moderando movimientos humanos  
ellos anocturnan su vida entre los pájaros  
el piar dialéctico del hombre  
y el incienso de la oración

Este cambio de siglo dispara encima de sus creencias  
encima de sus costumbres  
desteta el fuego que se les muere

### III

Las damas-unicornio cuelgan tiempo y camino  
abren fauces a las horas  
son plantas entre una luz que espera e ilumina  
su ternura habitual

El mundo ladra a sus oquedades  
entre responsos que transparentan lunas  
heridas por el alba  
ellas, por alvéolos de la tierra  
escuchan el gorjeo que las hiela en los sepulcros  
que las amanece a medio anciano  
y una verdad las hace trotar frente al espejo  
como una ficción encadenada a la utopía  
desayuna  
sueña  
El panal de los reflejos crea ojos de vida  
ojos que rompen corazones  
ojos que rasguñan mi ladrido  
ellos queman

Los ungüentos las hacen retumbar ultravioletamente  
las hacen rezumbar amalgamadas  
para buscar el agujero exacto  
para entrar irrompibles en sus nubes de sol:  
se achican  
como algodón en lluvia  
como rubio animal

Ellas abren su triángulo de vida  
se atan a la sombra del relincho  
penetran a los refugios la cicuta del ozono que acelera su muerte  
se apagan lenta...lenta  
se reducen... a semilla  
y desde su polvo  
surgen los unicornios niños  
embistiendo la arcilla anidada  
en los ojos del ser elemental  
Al fuego del cobalto incineran sus costumbres bastardas  
un silencio en los aires vuela con su veneno sobre-natura  
cae entre corazones epilépticos  
entre los polvos mágicos de ese cuerno que nubla  
Un olor a cerámica en los niños me reduce  
a germen milenario que decora sus huesos  
a germen-azul-alba- con verdes campanadas  
el sol pinta los ojos  
La ondulocidad de los cuchillos giran filo y aire  
para abrir a piquetes al horizonte nuevo

## IV

Ellos amanecen tras de la rosa

resbalando su lengua en el rocío

y una hilera de gotas incestuosas

los atraviesan

cuando corren por las espinas

Los juegos de payasos deprimen a los viejos abuelos

que aparentan no conocer la infancia-flor

ni la hoguera de sus manos

ni esa lluvia entre sus notas sensuales

ellos fingen loterías en los humos

que desgranán el metal de sus juegos infantiles

A mis viejos les crece el virus azul de la experiencia

en la arruga de sus cuernos

desatan el estilete

cuando la espada vuela

y sepulta a la higuera

como planta de sombra

como mujer sin falda

que envejece el relincho

como mujer instante hecha de sol

que corta juego y fuego

como mujer-blanco de ermitaño compañero

que la hace amanecer a la sexualidad

que la vuelve lluvia a las tres de la mañana

que la escudriña con el cuerno amante

## V

Hoy me alejo de mis furiosos unicornios  
para atestar las calles con sus cantos  
para poder amotinarme en mis oscuridades  
en esta soledad  
para poder murmurar a los oídos este silencio-amor  
Mis furiosos soltaron su polen sobre mi piel clonada  
me observan renacer entre sonidos  
arrastran palabras maduras  
arrastran a mis hembras y las invitan con señuelos  
a buscar ese pistón entre la nueva arcilla  
ellos viven en burbujas amoriles  
y cadalzos  
asaltan posesos  
a los seres infectados por la muerte  
se curan las heridas con mi rabia  
meditan a orillas de los espectadores  
que los asimilan  
que los reducen  
En este equilibrar de gruñidos  
me comen la placenta que me une a su mito  
a su licor de sangre fermentada  
a su pan con aroma de miel  
y sus costumbres

## VI

Hay abejas y polvos de renuncia

que martajan rendijas entre ollas de barro  
que martajan osadía entre embudos y pájaros  
que martajan...los viejos unicornios atraviesan mis ojos  
con sus campanas  
con sus voces

Ellos oprimen

incendian este coraje antiguo  
incendian este canto espiritual muy adentro del alma  
amanece la palabra en el asombro  
en tu voz  
y en mis ojos un gajo-luz  
un gajo de tiempo silencioso  
un gajo de tiempo mira esta osamenta azul  
cerca de ti las ostras exhiben su emulsión  
rebotan como un tropo divino  
como una alegoría  
y más allá... una mujer relampaguea en tu cuerpo  
desparrama en ti hombres y arenas  
se embota el cuarzo de tus ojos  
la lluvia te acomoda entre lágrimas  
junto al tótem gira su miedo  
todo va la atarjea  
tu luz  
tu mirada  
encallas en la senectud:  
abortas un silencio  
una sombra  
una esperanza

¡Pero..!

Hay ancianos que no alcanzaron a ver el mar desde sus bosques  
ni las brasas que cruzan las fronteras de la conciencia  
ni los pavimentos afortunados de los hombres

Mis viejos unicornios

no supieron jamás que regresamos al origen  
ellos fueron al sol  
con sus tijeras de podar tristezas  
se fueron de mis casas antiguas a buscar sus cuernos de luz  
inundaron las montañas del equilibrio universal

Mis viejos no conocieron ese cristal -de jade- que nos regala el tiempo  
ni esa diagonal de sales marinas que hoy nos alimenta  
ellos se amaneraron frente a piedras de la noche y sus curiosidades  
se amaneraron modelando sus cuerpos ante Mesura  
ante Apetencia

Cuando la primavera los llevó al otoño  
trotaron amaestrados  
y llenos de paz buscaron a la mujer de campo  
y fornicaron

Estos viejos míos atrás de los espejos  
peinan a la mujer  
me miran

me conminan a ser verano y sur del tiempo  
chasquean sus cascos  
las moscas les zumban el otoño  
les zumban como rumor de espada que silba  
mis viejos unicornios no desconocen a los peces del cristal  
a los peces de la ira

## VII

Mis viejos desaparecen y mueren cuando cierro los espejos  
entre la oscuridad observan  
perciben mis ojos

La franela esconde la piedra que los borra por instinto  
la franela frota entre imágenes nostálgicas  
la franela pone la gota de jabón en el lugar preciso  
mis viejos se exilian en ella  
mis viejos me acribillan con sus hilos delgados

Juegan con sus orejas y me llaman  
degradan la luna con el vaho de sus bocas  
-vuelven a parecer-

Mi vaho los penetra  
cuelgo mis ruidos a sus luces  
Amanece  
salen de los espejos  
trotando me llevan al sendero  
y el día...se van como la niña de mis atardeceres

Llega la noche nos persigue  
nos engulle  
nos oscura su trote de luna ante el espejo  
auxilia  
atraviesa  
su negrura me lleva a los hombres que se van extinguiendo  
esos que saben del camino  
esos que hablan de azules y cuernos blancos  
esos que deshojan la margarita  
o la rosa de la mirada

## VIII

La esponja del ocio canta en su infinitez  
canta a la pubertad que come en la galaxia de los sexos  
morbosos unicornios atropellan mis ojos-niños  
que nunca vieron el mar  
ni la mirada del hombre  
ellos libidinosos germinan en las hojas nuevas talas  
germinan en rituales de amor  
en rituales pasionales  
juegan misterios urbanos del hijo que los amansa  
en ese devenir de hechizos  
en este devenir que picotea hembra-virgen  
esa que nos mira entre días de ungüentos mágicos  
esa que nos aleja de nuestros sueños  
muestra sus realidades  
a ese animal que lame intuiciones

A mi unicornio entre luces e instinto  
se le olvidó la cuerda en el sentir de los taxidermistas  
se dejó atrapar  
hoy le dan vuelta a su piel buscando el brillo  
le comen sus minutos campesinos  
le extraen el polen de su testa sagrada  
deslizan al viento sus extremidades  
y su libertad satánica se abre al filo que lo anula

## IX

Mis viejos unicornios se pierden en la virginidad  
de su pereza

amanecen en casa

- hace su aparición el Mito-  
se acercan a la antena  
al hueso

cuentan hazañas del alba que desprende las mazorcas

de mujeres con los vientres al aire

y del día que hubo -jaque mate-

cuando los escalaron con el sudor del Sol

con el sudor del Mi

con el sudor de aromas incestuosos

Mis unicornios de incendios

apagan el incienso sonoro de sus risas

coquetean

atrapan en el solar de mayo el cuerno del rito

abandonan su canto a orillas de un corazón:

extraño

## X

El taxidermista enreda su piel-ciudad joven  
su piel-nuevo siglo  
a mi animal de luz  
a mi animal mutante:  
come la ternura  
come el ansia de entigrar los sentidos  
y el hombre atrapa a ese bicho que revela su epidermis al mundo  
calla si adivina la noche cuando luna  
cuando observa a su gato  
que ronronea con su virus amoroso  
que necesita la palabra del ser  
un equilibrio entre luces nos grita e ilumina  
él se acomoda entre las piernas  
nos aprieta nos llena de amor  
su espina nos duele en la piel del verano  
su invierno apunta a nosotros  
enniña nuestros juegos

La hembra-unicornio introduce sus ojos en triángulos gnósticos  
se vuelve una madre ojerosa  
una madre peregrina que ruge oraciones  
por su hombre de campo  
ella deshoja misticismo sobre el cuerno del hijo que pica vientre y semilla  
cae sobre torbellinos de mirada azules  
sobre bocas de tetas abiertas al viento

En el hombre-unicornio

la presa deja epidermis encima del amor  
encima de la edad  
deja un tiempo al creador de riveras  
pinta huesos en la piel que se va  
y un lagrimeo entrecano grita  
desde el fondo del alma  
desde el lecho  
desde ese ¡Bom-Bom! a punto de estallar

El bosque nos retuerce por el cuerno  
nos retuerce el corazón como a los gatos  
nos retuerce como a la vieja a medio monte

La presa me cubre con artilugios y artificios  
me deja crecer una selva de cuarzo muy adentro del hueso  
a medio calendario juega con la ruleta que abrasa  
ella tira entre rojos y negros  
pero tira...y viene el golpe luna  
desgarrando a los hijos  
a los viejos  
y al mito

# XI

La luz reta a mis viejos unicornios

deciden cantar en colinas del invierno

deciden olvidar ese hueso que corroe utensilios

cae sobre los asteriscos y se embrutece entre las cornamentas

que no vendieron sus polvos

que se hacen ovillo

y duermen en los instantes que preceden a su muerte

La luz los deshilvana por parejas

los discrimina

los salva

en círculos se desparraman entre moscas

se brillantan

en círculos se cuelgan de las astas

anestecían amorados

y se dejan llevar por manzanas y condones:

bifurcan su Don

Y llega la araña a circundar sus huesos

con su tres punto catorce dieciseis de circunferencia

da vuelta a sí misma:

amortaja

deja escapar por las paredes su baba

remarca mis raíces

corre y abre mis atarjeas de hombre-unicornio

y caigo entre pavimento

entre óvulo y semen

¡Ay! Pero... me observan a través de sus cristales

a través de los cuernos de luz

## XII

Los unicornios

    llenan de flamas los reflejos

        llenan de lluvia el lenguaje

            y corren cerca del miedo al descubrirse humanos

Mi círculo de instintos detecta humedades marinas

    -está muy cerca el mar-

    un aroma escurre y busca mis aguas de juegos solitarios

        un aroma hace gatillar mis pesadillas

            hace gatillar mi cuerno

    un aroma viene y perfora ese no ser, del ser

¡Claro que sí!

Sé que hay ostras cerrando lo barroco de mi canto

    lo barroco de mi cuerno

    lo barroco de este sismo entre palmeras

Sé que existe en las arenas un redondel de luz hecha semilla

    un redondel entre dados y azahares

        donde se palpa lo invisible

        donde se suicida la avena con la vida

        donde lo afrodisiaco de los mitos es placer

            es polvo que retarda la miel

                en este despertar

## XIII

Los peces agitan este miedo mío y su ruido de paloma  
supuran eternidad en los goznes amorosos  
El temor me anula ante campanas que presagian final  
que anidan sonidos  
que apagan cuernos  
Enciendo las pezuñas  
rasgo pañales a mis oscuridades  
correteo por esas calles vomitando arcilla  
entre ejes del misterio humano donde pierdo la razón  
donde pierdo el amor místico del ser  
La edad colérica de Dios tapiza mis paredes  
bifurca estrellas  
bifurca espejos sobre el tiempo  
bifurca ese temblor de ser árbol al amanecer  
Dios vibra el cristal acurrucado en mis ojos  
vibra en ese tren que alude a mis viejos  
en ese tren que atropella con su experiencia osaria:  
el instinto intuye la razón  
En el silencio  
esta lógica elucubra campanas  
Dios suena a herida preñada por el miedo  
a herida que hace nido en mí con sus aullidos  
me abro a su magia y a su puerta de aberraciones  
me abro al encuentro con ese animal  
que teje mi cuerno  
que teje mis alas  
que teje mis almendros al silencio

Ruedo por las resbaladillas del armario  
reboto en ese abrigo de pájaros en cuaresma  
en esa rebeldía que late en las costillas entre átomo y piel  
entre relinchos y estímulos de vida  
me columpio en el celo instintivo que juega con  
[la caricia  
con la mano erotizadora de trincheras y  
[escamas  
Bloqueo los hemisferios de la noche  
conquistó los rumbos de sirenas y su brasa carnal  
Me enmaraño a raíces de invierno  
a disparos aromáticos lanzados por amantes  
que se comen su frío  
que se comen sus ojos ermitaños  
para que nunca olviden  
entre aromas y carroña  
entre cuernos  
y otras  
[dimensiones:  
aprenden el arte del amor ya  
[viejos

## XIV

El viento ulula flores y lujuria  
ulula cantos a la mar a medio tono  
barre el azul de los ancianos  
mueve las monedas insepultas  
y la espada que tiembla ante la flor  
Una sonrisa come cuarzo radiactivo  
come la cadena de cuantos energéticos  
y se desgrana como gesto que entre los  
[viejos  
se desgrana y se uniforma ante el rito y el mito  
ante símbolos pacíficos y escarceos enamorados  
Avanzo hacia la lluvia de la maternidad  
espero regresar al útero  
espero volver a renacer e implorar a tu vientre:  
una noche en la pradera del alma  
un trote dentro de ti entre durmientes que atraviesen tus espejos  
Escucho el silbido de tu corazón bombeando colores  
escucho caer lo mórfico de esta agua que recorre tu voz de soledad  
Desaparezco de tus ojos-machos  
de tus ojos-imagen distorsionadores atrás de los espejos  
de tus ojos-niños que alunan mis armarios  
con esas cremas que llevan al afeite  
Camino este sendero cubierto de giralunas  
aquí florecen las desapariciones:  
los arbustos asirenados  
los escenarios  
y los personajes que recorren mi piel «de vez en cuando»

## XV

Este cuerno juega a monologar ante cristales de mi madre  
ella sonríe abre su epidermis

frota mi osamenta desde su bosque-muerte

Pero...

Los reflectores atrapan la cola de mis sueños

atrapan con sorpresa a esa mujer que duerme

atrapan los nudos del libreto...

A media escena un canto de protesta

un nuevo actor opera a dentelladas

opera a mi bestia

se transforma

se acomoda a retratos del abuelo

Él, ciego acaricia

eleva como si fuera de la casa

lo toma con manos del ayer

y lo encamina hacia la sacerdotiza de los cuernos

hacia la sacerdotiza del amor:

abuela

Ella muestra al actor las monedas de sus muertos

se pandea

gira por el aire sus monedas atravesando huesos

gira y entelaraña los rituales de octubre

como si presagiara

Mi abuela con sus hojas

busca el ave que desprendió el acento

y la máscara

Arraiga mis surcos a su infierno

arraiga ese hombre que tapizó su vida de cuaresmas

## XVI

Despierto somorgujando en la conciencia

me habito de tanteos en las fronteras sigilosas del monólogo

truenan mis hemisferios arbolados

escucho murmullos que ungen a este macho en oraciones

Marco una muesca en el espejo

marco los dientes con este ritmo de corazón-aceitunado

con este ritmo a tiempo-unicornio

a tiempo-ser

Me late el alma-riel por falta de escarceos

por falta de relámpagos profetas

me late el firmamento entre ventanas de luces enciervadas:

siento tu rechazo tras las cortinas

siento tus besos-arcoiris surgir tras la casa

siento sus caricias como los viejos caracoles

como mis unicornios que hoy arrastran sus arenas

en buscan del amor en el hogar vecino

## XVII

Las unicornios toman los ventanales  
con movimiento de ala y seda  
con movimiento de ola y flama  
con movimiento de cuerno y alegoría sexual  
    Como plantas antiguas hurgan entre las sombras del sílex  
        entre la magia del árbol joven que respira  
            buscan los códices de su metamorfosis  
                en la hojarasca de sus antepasados  
                    en el aroma de la sangre  
                        y en la costumbre del instinto

Cuando los viejos unicornios se enlunan inician recorridos  
    por los sombreros  
        por los cordeles que se derriten tras los espejos:  
            tiemblan los vuelos de mi madre  
                tiemblan sus pétalos en lo pútrido del surco  
                    tiemblan sus carnes sonrientes

    Ella discrepa con su muerte  
    se enrolla a sí misma  
despunta espinas entre los hombres  
    deshecha la lluvia y se estremece  
        Mi madre acomoda truhanes en las piedras  
    atrapa halos de pétalos que caen desde sus garras violentas:  
        dama-unicornio hurgando el tiempo en calendarios asesinos

## XVIII

Los viejos unicornios cuelgan sus brazos a un instante de vida

gimen

galopan el pez del día

tiritan frente a una flor salvaje

La dama de la noche los admira

los cubre con flores y hojas hechiceras

los ahuma en selvas de irrealidades

los embruja

los hace orar ante un sol de hojalata convertido en

[luz y ubre

Esa mujer transforma su piel en humo

esa mujer agua mansa corretea mis sueños

y duerme:

un silencio atraviesa y suspira entre sus granos

un silencio viene a las aguas de los momentos idos

un silencio estalla...sus ojos gritan

sus ojos caen en el “chispazo” del hombre

en el “chispazo” del relincho frente al espejo

sus ojos se niegan a mirar la vida

se niegan a mirar el cuerno de la palabra

se niegan a ser polvo que resbala entre luces futuras

## XIX

Entre la oscuridad el hombre relampaguea su cuerpo  
una luz de voces ilumina su alma  
evoluciona y clava su centinela en la arcilla  
clava sus uñas en la piel del átomo que la atormenta:  
es tiempo de unicornio  
Naufrago en las maderas que embisten con ritos sarcásticos  
con abracadabras manuales que arremeten  
que estrujan los murmullos y los dientes  
quemán bolsillos  
imantan mis aguas integrales  
Desenvuelvo este razonar con las garras abiertas en este mar del miedo  
que me hace relinchar día tras día  
cada tic-tac mi cuerpo grita y cuaja asombros  
a cada tic-tac mis arañas quieren huir  
Renace este temblor en mí cuando aire golpea la piel  
cuando el aire saca chispas al tiempo silente

## XX

Hoy cuelgo al viento ese niño que reta a mis imágenes  
que abre trapecios con sus fórmulas mágicas  
que regresa mis islas a sus goteras  
él me saluda desde barcos ancestrales  
madura aburrimientos colgados en olvidos

Atardece

la miel con sus cristales oxida el tiempo  
carcome arenas del ayer entre rosas y escama  
entre la rosa-cuento y caracol

Atardece

proyectiles solares violentan las raíces  
cuelgan como racimos sus luces  
cuelgan como aves buscando en la vertical  
el nido  
el cuerno perdido  
y el comadreo de las polillas

Atardece

los proyectiles encuentran la oscuridad de los guarismos  
la piedra-pétalo llueve hijos algebraicos  
la piedra-pétalo llueve amaneceres  
la piedra-pétalo recibe transparencias

giran

se vuelven luz  
se vuelven flor en este delinear  
en que la noche es luna

Atardece

un río de vaho une las vestimentas de viejos unicornios  
se deshace en mis manos como hoja de guano  
se deshace en abuelos que juegan sus mujeres  
manipulan cerrojos  
invalidan sonrisas dominicales  
despolarizan el humo entre hijos de cristal  
y paredes maternas

Atardece

es casi media vida  
pasan los hijos eliminando viejos  
eliminando el mar de la leyenda:  
acuden ángeles a la revelación del silencio

Un aire de libertad

brotó de la anguila hecha palabra  
brotó de ese masticar del recuerdo  
brotó de la ironía que llevo entre-dientes  
y me dejó armar en esta tarde  
como rompecabezas

## XXI

Hoy descornado

añejo

merodeo cerca del hambre

merodeo como corcel de luz

merodeo calendarios antiguos que acercan a la vida

muerdo códigos solares

con estelas de afrodisíacos días

Como viejo unicornio de sombreros azules me ahuma la muerte

la Inocencia poda el rosario familiar

poda este vacío que busca espejos

poda mi realidad de pactos ceremoniales

que me derrite en medio del desierto

entre mujeres que caen en mi cuerpo de nieve

entre mujeres que son voz y mundo

Mis viejos unicornios buscan más acá de los espejos

a la dama activa de sus genes

a la dama que los eugeniza entre crines del sol

que los una a su ética vieja

a su moral antigua

Pero...

las damas abren ecos y alas al germen que las clona

abren salmos y antenas a sus muertos

abren amarres y oscuridades al mito

a la tradición y la luz

al tabú y la evolución

Ellas se deshacen oníricamente

hacen una chicharra con el frío del invierno

En el verano son como seres nocturnos

como seres fanáticos del amor

ellas envían a sus amantes más allá de la muerte

emulan el silencio fosilizado en la montaña

donde descubren el cielo

donde ríen como pólvora que no sabe

[esperar

donde mutan sus alas infantiles por un

[cuerno

Una chispa entre sus caracoles de hembra

destapa ardores enamorados

agota goznes del alba para caer frente al relincho

para masturbarse frente a las veladoras

Las ventanas encienden sus posibilidades de poder y de sentir

los machos buscan el ungüento de su cuerpo

de su cuerno



## XXIII

Como semilla del mito llevo tu ser en mis pétalos  
me persiguen cuernos iridescentes  
me persigue el silencio y la voz de la rosa  
dentro de su ave-ritos  
dentro de mares-ojos que brillan en ovarios  
que brillan en los niños cubiertos de candados  
de niños que detienen el canto del aborto  
el canto invisible del alba  
Los viejos despiertan  
hostigan a la semilla que les duele  
en lo ecuestre de su edad  
en lo ecuestre que los hace rechinar como gen-maldito  
ellos saltan la cuerda de su machismo acendrado  
en este trópico de mujeres sometidas al yugo de los hijos  
en este trópico cubierto por la planta del asombro  
y la luz de los niños  
que volvieron al vientre

Se adhiere a mi cuerno una ventana viva  
una ventana que amanece en el frasco del feto  
me dejo conducir al muestrario de sangres  
escondo estos miedos en sonidos gregorianos  
que circundan mi espanto entre hombres de la mar  
que circundan sonidos sobre el silencio

Mazas de neón asaltan la realidad  
golpean el fuego y el carbono catorce  
golpean esa luna oculta en un tiempo de unicornios  
golpean lo abigarrado de Eros y sus radios de caricias

## XXIV

El neón confina enredos

me deletrea curiosidades de ríos que se deshacen

me deletrea ayunos que satanizan a los buenos vecinos

Enciendo una hoguera de sueños

arrastro unos cuerpos a certifugios sagrados

los niños levantan los hombros

gritan:

cauterizo heridas

¡Su cuerno brota en flamas!

Las madres se envuelven en ruedos infantiles

leen futuro a la orilla de un átomo de almura

y se van a pellizcar su soledad

en silencio lloran...oran

y se aíslan del mundo

## XXV

Hoy mis viejos unicornios  
elevados a Dioses transparentes  
se unen a la ortiga  
agusanan las aguas de su canto  
agusanan un minuto de lluvia-amanecer  
el sol cae macerando la noche

Entre sonrisas me atrapan invisible  
me toman de la bruma  
y del pelaje de aho aho  
Me refugio en sabanas oscuras  
en árboles nupciales  
tras el ente juvenil de olores marinos  
tras vagabundos y el otro ser que nace en los espejos  
como filtro misterioso  
como hueco de un ajar de imprecisiones  
entre sonrisas  
entre aleteos de ozono  
entre enroques para salvar la reina

Los viejos unicornios se dejan habitar  
se cubren de rebeldía y bicicletas  
se cubren de alfileres y pinchazos  
Los ancianos de aves y nocturnos silencios  
amansan los peces del sueño  
y escapan con la mujer que les abrió la puerta  
ellos se van como oleajes  
se van entre presagios de tristeza  
atraviesan espejos y se van...los Sapiens los miran



## XXVII

Los unicornios manipulan las conciencias  
de hombres que nunca fueron niños  
de hombres que atacan con la esperma  
con papeles de reinos ancestrales  
con siete viernes trece  
y siete demandas de sus celadores  
buscan el polvo-mágico:  
el silbido  
la amatista del cuerno  
y la flema sexual

A veces amenazan su potencia viril con añejos amuletos  
a veces empollan creencias en su fe que reta a los mayores  
que reta a sus costumbres y acosa

Ayer, viejos fantasmas naturales me salían de las manos  
fecundaban un tiempo de sabios unicornios  
y frotaba los dedos arrastrando mis ratones ocultos  
mis banderas perdidas

Ayer los unicornios resistían el invierno  
tenían ese temblor espiritual en medio de su alma  
era entonces que el pez lanzaba exclamaciones  
era entonces que el pez vino a besar la noche  
de mi consagración

Y maldijo mi cuerno desarmable con su misterio en éxtasis  
imploramos con el polvo del rito  
con el polvo de nuestras costumbres  
con el polvo angustioso de fetiches

Ayer aún oramos entre pajas olorosas y macuilíes  
entre el deseo y sexo de los espejos machos  
esos que dejaron en la navegación un eco...

Hoy la yunta de estos huesos cubiertos por la fiebre-vida  
es religión y talismán de mis difuntos enrarecidos  
de mis difuntos jugadores cubiertos de guayacanes  
cubiertos de niños azules  
me acomodo en ellos como alma que se orilla a la gestación de su propia muerte  
a la gestación de atavismos ambientales  
a la gestación entre lo osario del camposanto  
como un asceta de vuelos descarnados que se alejó del lazo  
y de la cruz que muerde  
maduro en mi edipez mística  
en medio de la vida  
siento el calor hormonal  
siento su nido de espinas colgar por mis imanes  
y bebo mi paranoia  
junto a mis años temblorosos y oscuros  
que degeneran cristales  
que degeneran y atizonan la violencia de mis ojos sérpicos  
a cada mordida atesoro la verdad de mis viejos  
-atesoro esta paz-

Me hieren los prismas familiares con su luz  
la soledad me asalta si abro la tumba del átomo  
si abro al autismo este golpe de gama demencial  
de gama silenciosa  
La familia y su sombra incendian viernes santos y vigiliass  
mi soledad en esas horas cero son atavismos  
que inundan con telarañas los pitones del día  
y navegan mi piel con augurios baladíes

## XXVIII

Esta soledad me atorranta  
me acrina a esos clavos del mes  
me planta ante el espejo  
y miro mi sol  
y miro mi edad  
Asimilo lo intermitente  
lo sin medida  
Recorren mis ojos el azogue  
ante rostros  
ante imágenes que atenazan a mis grillos  
Una lengua extraña pronuncia mi nombre  
lo hace caminar por siglos de probetas  
lo adormila entre saltos del cristal de su voz  
mis siete diablillos escuchan su nombre  
escuchan a ese familiar que busca al gallo amanecer  
ese que busca el cuerno de la suerte  
el cuerno que inunda y cae perforando las monedas  
y despierto...infinito

## XXIX

Salto por los cristales  
entre un relampaguear de viejos unicornios  
doy la espalda a su mar de sorpresas  
escupo dialectos  
la duda me aleja  
me adormece  
...los cuernos iluminan la magia del grillete  
y mi rueda de otoños  
y mis flechas que hielan el sur:  
[sonrío]

Espero con un lirio en las manos  
la caída del silencio  
la caída del animal murmurante  
pero...quiero dejar esta campana de odio  
y tu pañuelo  
quiero dejar esta soledad  
que me desliza entre corajes sordos  
en hilos del equilibrio

Mi nostalgia es como el vidrio azabache  
que baña el eje central de los rumores  
que baña ese balanceo del corazón  
que presagia en un juego las corrientes del día  
Mi nostalgia es también un encuentro entre la muerte y el amor primero

Pero...Mis viejos unicornios..  
no saben del manzano que destruyó la aurora entre los cuervos  
no saben del sortilegio que es nacer como ácido atroz  
no saben lo que es abrir la espuma del cristal amoroso

ellos buscan la raíz del fruto y el manjar  
en ella posan sus lenguas  
sus pesadillas  
sus flautas cínicas y malvadas

Mis unicornios muerden y cuentan frente al árbol de luz  
juegan piedras de los ángelestomos  
corren entre arboledas a sus cuestionarios  
visitan al ave familiar que se nutre en sus fiestas de  
[manzanas

Ellos por las tardes escudriñan secretos y ritos  
buscan a los dueños del bosque en  
[casas de sol

ellos observan  
adivinan con sus artes de bestia mágica  
sus sentidos se tensan como palabra  
sienten en sus instintos el aroma de mujer  
abren como jaguar sus deseos

Hay lunares marcados por el sol en sus cuerpos y en sus vidas  
hay lunares violáceos galopando en sus cuernos  
que los asaltan allá por la media noche  
a veces se duermen en sus furias  
a veces se alunan con las ventanas abiertas  
y entran mitos  
y entran ritos  
y sus costumbres callan por los recuerdos que matan  
es entonces que derraman la sal sobre la mesa:  
lloran  
u oran

## XXX

A mis viejos unicornios

un gato negro les atraviesa el alma  
cuando un hombre se peina ante su espejo  
y relinchan supersticiosos  
vomitan por las mañanas todos los sueños  
todas sus resurrecciones  
todos sus cantos nocturnos  
El prisma zodiacal de la noche les quiebra al niño que los sueña  
al niño que les amanece en la sangre  
como luces de los seres mayores  
como luces que le aprietan el ombligo del azar  
como luces que le manan de ese amor horizontal  
que lo abastece de muerte  
el horóscopo cae al agua gota a gota y la orquídea lo bebe  
y la orquídea lo derrama sobre los viejos cuernos  
que bufan  
que penetran a la flor del  
{manzano

Las niñas unicornio y sus rabias

saltan sobre la cuerda del corcel de dios  
ese que les describe la ternura con frutas en los ojos  
ese que les describe el amar como fuego en las brasas  
Ciervos universales del silencio las anostalgian  
las persiguen  
las bañan con astillas que buscan el mar  
de repente la espina de amor les apaga la cuerda  
ya no hay salto  
el vuelo de la piel se les vuelve fantasma

-conocen los sepulcros de los enamorados-  
el párpado se insola  
y una puesta de sol las convierte en mujer  
...pero en este amanecer mis niñas aprenden el relincho...él de la media rabia  
Las mujeres calientan su pan como los horneros  
liberan soledades amasando la harina en lo absurdo del día  
cruzan los brazos sumergiendo su cuerno en el fogón  
hay palabras que les queman las aristas a la mujer temprana  
se buscan en el espejo de agua  
y en la sombra  
prueban el pan de otros hornos  
y regresan a su mesa  
a tomar ese vino y ese pan de combate  
[casero]

Las mujeres unicornio llevan en la gloria de la carne  
el misterio del laurel  
el misterio de sus habitaciones solitarias  
ellas encienden las velas del que se fue a la mar

Una ola en la mirada lo eleva a la ventana  
-mira su rostro en las aguas -  
sus ojos flotan como gaviotas  
rasgan los caminos de la serenidad  
lo penetra el brillo ácido de la ironía  
Se deja venerar por aberrante misticismo  
por ecos violentos  
por los pasos de la séptima mujer en la familia:  
sirena inédita

En la barca los hombres hablan del ser aparecido en la noche de San Juan  
se santiguan con los polvos mágicos de celestino macho  
la usura les tiembla en la cobija  
se tocan el viento abotonando su cuerno

-bostezan-

en la arena encuentra un arbadacarba perfecto para sus brujos  
Asoma la violencia por el río de los viejos unicornios  
una palabra como reptil juega en las voces  
el agua les escurre como a seres metálicos  
gritan y se oxidan poco a poco  
se corrompen a campanadas  
los hipocampos del deseo los mata

Los jóvenes del cuerno buscan a “los amorosos” de Sabinas  
en la sal de las féminas  
en el olisquear de un toque su infancia  
en las costumbres de una furia inédita  
y en el atragantarse de orgasmos juveniles  
es en estos momentos que llega la nostalgia y los cabalga hasta la saciedad  
la vid los acrecienta con oleajes de fuego  
las vírgenes los queman  
los amansan con sus aguas  
con sus olores marinos  
y los hacen reptar  
a orillas de la palmera del alba  
a orillas de los  
[amorosos

A los primeros peces asaltan las manos entre juegos  
guitarras enamoradas cascabelean y simulan sonidos silenciosos  
los viejos que nunca conocieron el amor  
los que jamás zarparon  
sueñan  
y cantan

Otros como los unicornios oran  
entre barcos de papel  
y un niño

## XXXI

Los unicornios-viejos cuidan a las mujeres que al levantar la mano  
nos dijeron adiós  
las viudas amarran pañuelos a disparos  
cuidan el fuego que retumba en secretos  
que retumba en tiempos apolillados  
Las viudas coquetean con sus polvos sensuales  
con su alquimia para sacar el lirio  
para sacar al hombre del cuerno nuevo  
para sacar el sumo de la vida

Anochece y las manos se mecen surrealistas  
se mecen por las faldas a la vuelta del espejo  
la llovizna las apaga  
las aletarga  
las recrea  
las manos traen corrientes y abismos de cristal  
unifican hechizos del orgasmo  
dan vueltas a su cuerpo hasta rendirlo

La mazorca del tiempo nos desgrana  
en la sabana una manada de sonrisas se baña con la lluvia  
se muerden  
se descubren ante la tierra de sus antepasados  
montan sus esqueletos  
¡Una estampida de unicornios caen -como granos- sobre los aguaceros!  
-sonríen-

¿Relinchan por la resurrección?

Su alegría ladra a través de los espejos

corren suspiros por las aguas asombradas

y la semilla se riega -lenta- por la ribera

Una ola de conversaciones nos despierta a secretos

a gritos abiertos de nuestros ángeles

Pero el corazón se niega desactivar la placa amorosa que lo esconde

la placa amorosa que lo pulveriza a la arcilla del sollozo

a su enamorado

deja de funcionar el mensajero de veranos ardientes

se les quiebra el recuerdo en cristales

la mazorca del tiempo nos mira y nos consiente

nos trota como cabalgadura que desgrana sonrisas

como perros del alba en el estero

como sonámbulo que dormita

con su grito al punto de

[estallar...sueñan:

el árbol sagrado

el árbol de la

[esperanza

el árbol de la

[vida





## XXXIV

Mi piel pautaada cubierta de escalas musicales y notas de Sol a Do

-brinda en su sol-edad-

mi piel de jazz no permite a las niñas

cubrirse con mi cuerno los hilos familiares

los hilos de su himen imperfecto

Mi piel pautaada por ese viento antípoda

monta su ira contra esos unicornios desactivados por las noches

contra esa plata que golpea soledades y eclipses marinos

contra esa luz que nos ahoga en las enciclopedias

## XXXV

Mis cuernos relampaguean su protoplasma  
buscan la flecha de la felicidad estirando calzoncillos  
buscan su vida en aguas celulares que lanzan como conjuros sobre el puerto  
en esas grutas del amanecer avanza la flor  
[húmeda  
La flor de la Viuda religiosa  
esa que llena a los hombres con sus uvas y palabras  
con las uvas de un dios múltiple  
que los condena al exilio de garras abiertas  
los condena a sus muslos

Ella desentraña el secreto de la ostia  
el misterio del ser y sus instantes  
el péndulo del sollozo  
y el hormigón armado de mis viejos unicornios  
Ella unida a la ternura de mis gemelas malditas  
las que buscan el beso del abuelo  
las que buscan la mano delicada  
y las burbujas del amor:  
muerden la manzana  
que deshace el fruto anacoreta de sus ojos sonrientes  
y acelero este sueño que hace volar

La viuda y su flor

corren los dedos por hierbas veloces que se deslizan por sus ventanas  
corren los dedos por sus enciclopedias húmedas  
corren sus dedos por los arillos del día  
Buscan al ángel invisible entre juegos y tradiciones  
buscan los husos del cristal que dividen el cuerno  
buscan su regreso a la carne y al vello lujurioso  
de esa mujer manzana  
de esa mujer de luto y voz

## XXXVI

Mis niñas al viento son amantes de su propia miseria  
en el amanecer cubren su mundo con morenas estrategias  
siete cíclopes machos revitalizan la niebla y un lejano relincho  
sus cascos retumban en noches de vanidades licantrópicas  
magnéticas transforman sus orgasmos  
danzan con la magia sensual de su macho cabrío  
un “estírate piel” las lleva al desenlace

Mis niñas en plenilunio escudriñan los polvos y su mente  
y en el lugar preciso descubren la neurona del amor  
ellas suben por las riberas eróticas al murmullo del átomo  
suben al siglo “por los polvos de la madre Celestina”  
por los aquelarres mágicos de “La Academia de la Lengua”  
una noche mis niñas duermen en el filo de la espada  
otras se acuestan en el punto más álgido del lenguaje  
y otras el tiempo muta:  
¿Unicornio?  
¿ Hombre-Cero?

## XXXVII

Las olas del nuevo siglo chocan entre espejos el fruto de la piel  
se cubren de rehenes y esteroides  
de instintos y vitaminas  
de espumas y dialectos solitarios  
de limones que golpean a la risa

El nuevo siglo aroma  
invalidan huecos de ozono  
invisibles lamen ruinas de un mundo que se va  
como organillo que llora entre las aves nocturnas  
como atávico mito me sueno la nariz en el  
[mundo  
esculpo una leyenda con mi flema  
[ardiente  
y la media luna se amarilla  
se añeja  
peinan el parpadear de un nuevo  
[ciclo...

Los unicornios buscan el nuevo siglo en el golpe equinoccial de la demencia  
saltan como poetas entre los peces rojos que habitan el espejo  
miran desde el azogue a los hombres que los miran  
ellos hacen volar ese “más allá” entre sábanas y azoteas  
entre angustias que desfloran el ozono del alma  
con acentos desnudos  
colocan su lujuria en el cuadro del hombre que los  
[mata  
colocan su barrer del tiempo en un espacio virtual  
que boga en abuelos estelares

en fantasmas y bosques cabalísticos  
en argucias marinas de vida

Hoy las migajas del ser y del no ser se conectan con el alma y el instinto  
y desdoble al hombre en su medida ínfima  
y desdoble este frío que me ahoga en ciertas latitudes

## XXXVIII

Abro mi cuerpo a ciudades que circundan la razón  
que circundan esta bengala de frenesí casero  
hago nudo a los meses que me astillan  
a los meses que pisan sobre mi huella

Mis ojos apenas ven tu cuerpo luminoso  
apenas ven tu virginidad enredada a mi piel  
apenas ven ese volcán enamorado

Abro el prisma de esa mujer saturada de ciudad  
que apioló su alma buscando trascendencia:  
en la breña de cábalas  
en encuentro de caracoles que suben a las aves  
en temores que reproducen lluvias  
en el hombre acolchonado a cantos de la  
[noche  
en la sonrisa ... Frente a Dios...

Muerdo el cuerno juvenil con la ironía de ayer  
con esta furia que renace en artilugios  
con este cometa que se inmoló servil y paciente  
con el placer insultante de ser germen y semilla  
muerdo el polvo para anunciar la lluvia  
como un juego de hambres y humedades  
como un salto que maúlla en cabañuelas unicornios gatos  
Doce granos de tiempo penetran mi madurez  
mis estelas de talismanes  
y mis ámbitos oscuros  
caen por las enredaderas

## XXXIX

Mis unicornios son violines flotando en triángulos del deseo  
agostados a corajes y escombros del amor  
agostados a corajes y notas antiguas de ombligos al aire  
que hacen reverdecen sus confusiones  
ellos son un hueco de mar en la pupila  
que enlaza y equilibra a la piedra de la envidia  
que enlazan a esa mujer de pubis silencioso  
que sentencia con presagios y cartas  
Ellos tocan la piel del equilibrio en desconcierto  
traslapan su mutismo a los hijos que humedecen las hachas  
a los hijos que se unen a rehiletes enemigos  
a granos cerradores del siglo  
Una fiebre sensual golpea sus cuernos ante la dimensión del alga  
y del espejo  
una fiebre busca en pirámides a la mujer de arena  
la mujer de los peces-fuego  
la mujer de los peces-caramelo  
esa de playas abiertas a la epidemia de nostalgia  
esa que destila entre sus ojos aves otoñales  
esa que aborta hipocampos  
En esquinas alejadas por los caracoles de trigo  
los unicornios reclaman a giros lapidarios  
a giros que engranan los violines  
a timbres muertos  
a giros que amanecen encadenados  
a escapularios  
ellos reclaman a ese rostro cuya esencia es el barro

# XL

En las esquinas

el hacha cae sobre elementos de la fertilidad

almidonan sollozos

y cantos paranoicos

Los ríos pasean sus aguas

corren

mastican la noche tropical

mastican lo ponzoña del amor

la sangre se muere acalandriada en los niños

Los amorosos buscan en el vudú

la muerte

buscan el aura de la resurrección

buscan las plumas del pájaro mágico del

[mundo

ese que se hace luz en el silencio

ese que se hace oscuridad en el día

Los hombres del cuerno

en su taxonomía muestran conjuros

cantan eufóricos

explotan las dudas de vida

explotan las dudas de muerte de niños azules

ellos son arcoiris que canonizan la noche

que canonizan purgatorios en cúpulas y

[cantos:

capiangos sin corazón se dejan

[iluminar

por los carbunclos

## XLI

Mis viejos son expertos en juegos de la adivinación  
justo cuando la luna rasura y devuelve la vida  
mis viejos con sus alas de muerte son como un unguento más  
En alud místico ofrendan sus apéndices a Dios  
ofrecen sus años en el momento exacto  
ofrecen su cuerpo en el instante que entierra a sus difuntos  
que entierra sus polvos en las arenas de Uruck  
ellos casi perfectos a la hora de su muerte se cubren de alfileres  
en los círculos mágicos  
en los infiernos del cosmos  
Mis viejos se suicidan entre las aves del aplauso  
y esperamos que su muerte sea lanza del mundo  
sea lanza en la resurrección del siglo  
sea lanza que abran los cantos del unicornio macho  
que abran los cantos de su burbujeo en el concreto  
de su burbujeo de hormiga lujuriosa  
ellos aguardan amnésicos y muertos por los timbres de la vida:  
una mujer resplandeciente como luna  
un hombre antípoda que cuenta sus átomos  
un niño llamando al ser y a la demencia  
Conmino a soles místicos  
destapo la fusión irreversible del yo:  
homo-sapiens  
homo-unicornio  
y los curro de espanto sexual cristalino del alumbre  
del incendio nocturno  
del buen-amor

## XLII

Me cubro de tazas

me cubro de excusas y curanderos

me cubro de brebajes para atrapar a mi otro yo

...un disparo al acecho

humedece mi cuerno en el olvido

Me azotan las sombras ambientales

que hoy acallan realidades y leyendas maternas

que hoy violan la soledad de mis niñas agrias

que hoy cruzan sepulturas y brillan con silbidos de cuernos infantiles

me azotan las sombras con sus presas velludas

duermo, canto y bostezo con mis ojos en las manos

La eutanasia gira por mis pupilas como una sinfonía

sus notas giran en grave tesitura

vuelo por el amor y sus membranas

los pezones flotan abiertos al viento

entre el canto y la estrella del vómito:

la ternura flota en mis temores

y en mi exilio

Mis hijos unicornios me despiertan

con sus rostros mágicos

con sus tocados de soles marinos

con sus ojos vacíos de ser y de no estar conmigo

mis hijos me colocan en el óvulo de la fecundación

-como si fuera un litro de aguardiente alcanforado-

me colocan una vela encendida muy cerca del dolor

dan paso al rito del amor

tomo su brebaje de sueños:

las arpías abren el ave

la pócima abre sus pájaros  
la luz abre el silencio

pero...los hijos trinan

despiertan olorosos a ese unicornio -que llevo- por corazón  
y en ese cuerno mío una mujer

Sí, una mujer-perla que muerde los espejos  
que muerde con su paso-rito:  
asalta con amor la cuerda de la herencia

Las hembras-unicornio labran todos los viernes

ojos llenos de sábanas  
caderas tibias convertidas en guitarras  
cuerdas de violines boreales

y esa primera flor que arrancaron al naranjo  
al taller viejo que les vibró las alas  
en su fertilidad  
en sus timbrazos

Las hembras-unicornio se dejan invadir por los ancestros

que picotean sus brisas  
que escurren tormentas entre un calor meloso

ellas con sus hormigas se suben al naranjo

se vuelven misteriosas en viernes

se vuelven misteriosas...

y un lunes amanecen

golpean el círculo de la fecundación

¿la tierra o la cicuta?

y descubren su vientre lleno de escupitajos

cercenan un dolor

buscan la cicatriz alegre y desahuciada:

en la rapiña del gesto adolescente  
en instinto que corre por sus cuerpos  
en esta evolución que se va a la mar

Las niñas-unicornio disparan sus miradas en la arena  
colocan sus ojos encima del amor  
frotan su cuerpo en el mito del hombre...  
ellas saltan entre las aguas del humo de la noche  
lunares y nocturnas se inmolan ante los invisibles  
cubren sus cuernos con el canto de la charata

las niñas escudriñan la vida con los azahares rojos:  
llaman al cuerno que ilumina y las retuerce en sus límites

Los viejos-unicornios acomodan su cola en la celda de sus años  
acomodan remolinos en el palo mayor de la cordura  
acomodan sus herencias genéticas

a veces la rabia corre por sus gargantas y sus cuernos iluminan instintos  
a veces la rabia les sube a los sentidos  
aguardan entre maromas de niños  
y manchas azules  
rasuran el centro de su ser con la navaja del asombro  
y la sorpresa de las mariposas

a veces hasta la libertad del mal los avecina a sus demonios

## XLIII

Siento aún el cristal de los cuernos galopar entre mis días  
siento aún ese resonar en lo instintivo del ser  
siento aún ese deshojar urbano del neón  
que un día se hizo luz en plena oscuridad  
que un día se hizo fantasma conocido  
que un día se hizo “mal de ojo” e inmundicia  
en mis añejos unicornios

Vibra en mí aún la arcilla fatal del homo-sapiens  
el polvo mágico de los encuernados  
el líquen de la piedra que ilumina mariposas  
y la llovizna:  
esa que tiembla ante los surcos  
esa que vuela por los espejos de la risa y la avena  
esa que tiembla por el trigo de mi mano:  
cuerno disfrazado de fertilidad

Vibra en mí el líquen de la piedra que almidona los campos  
de la piedra que mastica equinoccios marinos que nos mueven  
de la piedra llamada a ser oscuridad entre los cuernos  
de la piedra copular de ese hombre-reflejo hirviente en soledades

Sé de ese mal -que me avecina- a mis demonios  
cristales intuitivos muestran días que son llamas en la paz del neón  
que son llamas en el centro del ser-luz  
que son llamas en el ser oscuridad

Sé de ese mal que nos hincha de fantasmas conocidos  
que nos gime en la inmundicia  
que nos amarra a los viejos unicornios del hombre del futuro  
y a la arcilla homo-sapiens

El liquen ilumina las mariposas  
las llovizna  
las tiembla ante los surcos  
las lanza entre espejos cubiertos de trigo  
el liquen huye con la brisa en sus manos  
huye tomando el cuerno del instinto en la lluvia:  
todo es fiesta  
fertilidad  
almidón  
todo es fiesta  
sollozo  
e instante  
y todo es fiesta-vudú que muere  
en el ser y el no ser

Tomo tu rito crepuscular frente al espejo  
frente a plumas del mundo  
frente a luces sin alma de los fieles difuntos  
como un conjuro de brujo modernista  
o como canción que hace explotar la noche:  
ay de mí y de mis unicornios niños  
ay de mis hijos azules

Ay mis hijos y sus misteriosos manifiestos  
reparten mi excitación  
en instantes rasurados por los ángeles  
en el ritual que mis abuelos cubrían con alas de sus mitos  
hoy mis niños cubren sus paredes impenetrables  
afilan el mazo del ser que los contiene

ay pero mis hijos crecen en el instinto  
esperan el tiempo del abuelo  
esperan la arcilla para hincar el diente  
ellos bloquean al viejo caminante  
y un martes trece cuelgan su sensualidad en el origen  
pero...mis niños con su faz atigrada  
cubren de gatos negros esta momia mía.....mía  
y juego en la esfera del laberinto que transforma  
que recorre helados movimientos

## XLIV

En la involución del unicornio  
se juega con la guadaña  
que rebana la cáscara del día  
que rebana los espejos entre puertas abiertas  
y la furia de nuevas imágenes

miro en ellos que el féretro me cuelga:  
Cero-Sapiens  
¿Cero-Sapiens?  
¡Cero-Sapiens!

¿Soy un cultivo buscando la verdad entre cristales?

¿Un vegetal sagrado?

¿Una raíz qué busca elucubrar entre sonidos?

No entiendo el misterio de la imagen que ata  
a inundaciones de voces  
a duende...noche

En la Cosmogonía del Unicornio

el hombre atraviesa con espejos el alba  
la mujer coloca el cuerno mágico los martes y los viernes  
da vuelta al norte  
al rostro de los ancestros  
y echa sal en la panza a sus amados  
es entonces que el hombre abre su cuerpo azul como blanco perfecto  
él sabe que la flecha jamás lo alcanzará  
sabe que primero deberá cruzar los días del agua  
después los del amor  
sabe también de la tortuga y de la liebre...  
llega... me recorre como a los Cero-Sapiens  
con fetiches encubiertos  
con agujas de vida  
con la delgadez de tu silueta infantil

# XLV

Las ciudades son bestias de luz  
donde vuelan los hombres etéreos  
donde siempre hay sabor a manzana detrás de los cristales  
donde existen lupanares del sueño y bajan los toboganes  
Aquí un ojo de los niños recuerda la nostalgia  
recuerda transparencias de un mundo para azulear futuros  
Los viejos unicornios corren por bocas de los abuelos:  
época de cuernos y conjuros  
época de manzanas en el polvo  
Siento vibrar la violencia en fila de amaneceres  
en mi caleidoscopio  
[caminante  
en Hombres-Cero del espacio y el  
[tiempo  
...descubierta la luz ensalmo estos instantes  
al segundo preciso de mi salto al  
[cristal  
mi voz reptá por los oídos en este maleficio con  
[sabor:  
a reto tras los cristales  
a enigma de grafito  
a esa atómicidad del carbono-cero  
sapiens

## XLVI

Hoy penetro el instinto cosmogónico de viejos unicornios  
el alba me saluda cinestésica  
escucho guitarras que triangulan caderas otoño-invierno  
que canonizan las grutas de mis viejos y sus perros de presa  
Hoy les dejo un jarro de agua entre azahares  
y otro para mi soledad de niño-triste  
cuelgo de los muros mis manos como serpiente  
acerco a tu ventana una sonrisa y dos salamandras:  
unicornios dormidos en la esperma  
unicornios de la carne cantando a tu ser  
Cubro tus piernas con alegrías y plumas de ingenuidad  
en el vacío siento que me transformo en ave  
recorro a tus ojos y llenos de mar  
estiro tus islas y tus guitarras  
Abro la puerta a ese jarro de café que es el hombre  
cubierto de mutantes asombrados  
abro la puerta al calor humano frente a la tormenta incubadora del bostezo  
despierto la melanina que me lleva a molinos de viento  
a brillos especiales

## XLVII

La luz florece entre garabatos y signos en el aire  
desembarco mil humos enfrente del espejo  
los enamorados protestan  
gritan...  
la abeja del amor les revela el camino  
los hace medrosos con sus ráfagas de ánimo  
Ellos estiran  
aflojan sus voces  
la lluvia cae con su misterio de luciérnaga  
inunda los sótanos  
inunda los diamantes que se inmolan  
inunda de granos los relojes  
y los amantes amanecen en el azul origen  
en el azul del cuerno Cero-Sapiens:  
viejos unicornios se abrazan en la arena  
se cubren de insectos y cuernos  
se americanan al prodigio atómico del amor  
al prodigio del gen y sus carbonos

## XLVIII

El fruto ha subido al escenario  
se ha trepado a su sombra  
se ha trepado a la sonrisa-flor de sus etéreas transparencias

pero...

Un mar de agallas se hace flor  
asimilo

la marea y todos mis solsticios los oculto en ti:  
alba fiel  
sueño que dispara y disipa oscuridades  
ojo de agua que me coloca en la cola del dragón  
y entre alas de pegasos

Un mar de unicornios al sol  
dejan agallas en mis ojos

despiertan las telarañas de mis lugares comunes  
despluman todo lo suave y asombroso que muta  
como el musgo que habita mis paredes  
en este escondite de trigo y guadaña  
y me renace lo pez  
y lo guitarra

El viejo colibrí flotó su buena suerte  
me lubricó sentidos

su pico como alacrán picó mi agalla  
picó mi cuerno mágico  
y su ala fue un rosario  
de tierra enamorada  
fue un rosal -al aire- con flores de fuego  
sus ojos de rocío aún hacen guiños a mi alma

El viejo colibrí gesticula con sus ojos de luna  
me clava a medio rostro una osamenta marina  
y canta...  
su voz es una luz que baja por la esfinge  
que baja por rasguños que me dejaron sonrisas  
y acercamientos a tu piel  
Hoy lamo ese plumaje del ave de mi muerte  
choco con tus pájaros eléctricos  
incendio los cristales del amor que hizo  
[mancha  
del amor que estalló de tu chispa  
¡Vamos!  
¡Qué lluevan mariposas por los canales de agua!

## XLIX

La miel agita el universo

agita el tiempo de la arcilla que viaja en el misterio

agita la máscara de los viejos unicornios

que desnudan colmenas

que estiran sus islas en panales solitarios

Ellos colocan su huevo sobre el trino de semillas

mueven los guitarrones de la lluvia donde los hombres lloran

mueven los guitarrones para amansar a las supersticiones

para amansar abajo de las mesas resortereras y mantras

para amansar al hombre que lanzó sus secretos sangrientos

contra la oscuridad de mis sonidos

El ojo del Sapiens-Cero ha encendido su chispa

en polvo de unicornios

en polvo de la rosa que araña

que muerde-adhesiva

en el polvo de mujer-unicornio

[ardiente

y en el polvo del ojo que observa manuscritos de arena

que observa al animal acuoso

que dispara entre aromas de bronces

¡Oh, viejo curandero oscurantista frota tus drogas!

¡Abre este infierno y entalla lo prohibido!

¡Mírame!

Soy un vegetal sonriente

que madura en el polvo del camino

que pellizca

que muerde sus propias murallas

que vibra en las briznas del fuego

este Hombre-Cero-Sapiens muta en caderas y saltos...

# L

Esta miel abejanta

busca el enjambre desabrochando suspiros

espera

busca sabia en manteles familiares

busca el clímax hogareño

Mis viejos unicornios dan vuelta a la tarde con sus ritos

la giran

la abren como ventana a la soledad

la dejan rodar hacia el milagro de unos ojos que nos mueven

de unos ojos que nos miran desde la oscuridad

Mis viejos dan vuelta a la tarde

atrapan el trote del sepulcro

que iza velas entre un aire de muerte

y su redondez ilumina mis espejos

ellos con prismas amorosos pasan jugando los dados de mi vida

toman la noche una casa triangular

que llenan de amor con la energía de los caleidoscopios

y me sueñan como bicho de sombras

y me sueñan como espiral embarazada

y me sueñan cuando huyen de la noche que los duerme

Mis unicornios buscan el enigma de sus cuernos

espolvorean suspiros por calles misteriosas

espolvorean la noche del prodigio “martes trece”

que rompe corazones en el cenit del amor

que bosteza junto el átomo plutónico

que agujera las aves que manchan tu piel

y picotean tu plato de hormigas pasajeras

y picotean tus caderas y deseos

# LI

Los unicornios machos bailan guitarras  
bailan pesadillas en Mi-Re-Do  
bailan mujeres redondas de buena-venturanza  
clavan su fe en los espejos púnicos  
se acompañan y se guían por sonidos de vientres  
y por sonidos de agua de tisana  
Penetro en la oblación del pétalo y la cuerda  
que muestra su molino de misterios  
y me hace desembarcar en el cáliz de tus rosas  
Busco mi tumba enredada a tus raíces  
y cavo en ese yo  
como deseando descubrirme  
como deseando encontrarme  
danzo en paz sobre tu cordillera  
en ti agito lo narcisista del unicornio enamorado  
-me viene bien estar dentro de mí-  
endemoniado con sonrisas oscuras  
y la ironía a flor de piel  
y el grito...  
...tu amor ha vuelto transparente  
Me acobarda tu burla al horizonte  
me asalta lo barroco de tus aberraciones  
me embriagan a la sombra de viejos conocidos  
[sobre el risco de una ciudad fantasma  
-una lágrima cae-  
se transforma en risa y bola de cristal:  
en ella miro el último trino ave-luna  
miro la sangre que osara volverse colibrí

o musgo que habrá de retornarme al ritmo del mantel  
me estremezco como olivo desahuciado  
como olivo que muerde a la hormiga indagadora  
esa que cae donde escudriña  
donde la muerte espera:  
la redondez de la aceituna  
el silencio de los adioses  
la yema de la noche  
la caricia

Me estremezco como planta de hormigas  
como planta de acentos humanos que destruyen los muros  
y por los viejos caminos donde los unicornios se llenaron de ritmos  
donde se empistolaron como amantes antropófagos  
y se fueron rodando entre guijarros de la  
[intemperie  
Pleno de ocio y felicidad me cuelgo de sus mitos  
sus cuernos atraviesan mi sol-edad  
atraviesan mis notas en La  
una luz se me escapa por hendiduras de voces  
por una cierta oscuridad que nace del amor  
el tiempo golpea mis péndulos  
una lágrima naranja escurre de mis ojos  
y deseo ser mar tras de la escena:  
el telón sube como colmillo y perfora  
sube lento  
sube  
abanica mis huesos

Salto sobre el proscenio y armo el esqueleto del hombre-unicornio  
me pierdo en los espejos  
    en las tazas nocturnas  
        en los arcos de los iris que se volvieron lluvia  
    y la mariposa...se hizo día  
y los Hombres-Cero se transformaron en Homo-Sapiens  
en mis viejos de misterios urbanos  
    de cabañuelas y manzanas juguetonas  
        los que dieron la vuelta a cristales de piel tierna  
            los anochecidos por las manchas humanas  
Siento en la suavidad el hueso que me cuelga de la frente  
    escondo la semilla entre las sábanas  
        y me dejó germinar por ese brillo horizontal



no alcanzo a programarlos en mis sueños  
ellos persiguen al invierno  
y lo dinamitan

estallan junto con las abuelas  
brillantes a las seis de la mañana  
brillantes de cocina  
y en la noche en rosarios  
y en la noche suben por los cuernos invisibles  
del abuelo

## LIII

Hoy

ya no existen oraciones cercenadoras de espejos  
cercenadoras de ligaduras y fieras

tras presagios de luces

Zodiaco y martes trece muestran su mal agüero

a buitres que buscan la carroña

Pero los Hombres-Cero duermen como los niños de los cuentos mágicos  
imitan a viejos unicornios que un día se hicieron mar

que un día en la evolución de las doce de la noche

el Hombre hizo su aparición

frente a su propio polvo

frente a su tempestad de aves nocturnas

frente a su exilio de manchas...

en este pétalo humano

en esta tinta del ojo y el vino

Pero los Cero-Sapiens de la letra que labra

levantan la piel curtida entre los hijos

en este embarazo crepuscular de la simiente

en este embarazo de la palabra censurada

en este embarazo intuitivo entre las horas

que presagian costumbres

La vieja soledad de los abuelos se engulle este marco referencial de mi futuro

hace mella en cristales que no perdonan los muros del azogue

ni la ruptura de manteles familiares

ni la puerta censurada al paso del instinto

Esta vieja soledad señala en la arena la palabra caracol

la palabra sombra

señala a la voz un punto de la vida

a través de lo divino

## LIV

Los viejos soñadores nos irritan por las tardes  
sus mitos rebasan antiguos manuscritos  
flagelan con su canto  
con su arcilla

Mis viejos inventan el graznido  
inundan con sus alas la casa de ponzoña  
la casa del cordero y el candil  
ellos abren a los pájaros con el fuego de la mujer encinta  
con el fuego que descubre alborotos y silencios  
con el fuego de la conspiración  
ellos encienden aullidos en el misterio de ser  
en los nuevos hombres:  
Cero-Sapiens  
Hombres-Cero

Y la voz abrió hacia la astrología  
mostró sus ángeles ingravidos  
mostró el cristal de los enjambres rabiosos  
y habló como los hombres  
y habló como los seres del cuerno  
desde ojos infantiles presagiando misterios  
presagiando pirámides  
Y la Voz eliminó alas al hombre  
y la Voz eliminó unicornios

El nuevo Cero-Sapiens puso fuego en la boca del horóscopo  
puso fuego a las plantas que hicieron explotar a los ancianos  
y la Voz se hizo origen y espejo de tercera dimensión:  
entre esposas  
entre sirenas de la cizaña humana

## LV

¿Y esa mujer acertijo y plataforma?

¿Quién es ?

Ronronea a medio mar con su gato siamés

su bastón pinta el silencio

maúlla mi vida

lame...procrea:

desde su pez

desde su ave de dama

desde sus hijos cero-sapiens

Esta mujer come la flor con su cuerno fantástico

Ella casi invisible

remarca su hierro de hiedra envenenada

de hiedra medrosa

que tiembla ante el amor

a veces trota por la frontera del medio día

ella atenaza con su tiempo de sirena

con su tiempo maullador

templa los colores del ábaco

a veces resbalo por nubes empedradas

su zarpa me golpea afrodisíacamente

derrama mis arenas

me aísla como arma de primavera

Su mirada golpea y su cisne aprieta mis ojos

Y otra vez el tiempo organiza este deseo que amarra mis cenizas

este deseo que me deja caer en la cripta amorosa

reboto como canción

en esta caída se me escurre la presa

los poros abren abismos de principios en las tinieblas del ser

La vida con un guiño me acomoda en su galope abierto a la supervivencia  
he llegado a la noche  
abriendo el poro del amor a los sentidos  
me brota este unicornio macho por la montaña del instinto  
escalo los muros de la maternidad:  
sustituyo a mi madre  
la busco en el cuadrante de los muertos  
la busco en el cuadrante de los vivos  
sustituyo el polvo infinito de la risa  
en meridianos amorosos  
en ese polvorín de locura de mar

Resbalo silencioso por este orgasmo  
-el guiño no me olvida-  
siento un relampagueo en la paciencia  
en la esperanza  
siento los huesos averdurados por esa pesadilla  
que todas las noches me hace naufragar  
y ebrio intento el retorno:  
el útero me rechaza avinagrado  
me cubre con su resurrección cosmopolita  
me cubre de unicornios  
de sirenas  
me llena de libertad  
de peces

Y salto desde el espejo

# ÍNDICE

<b>I</b>	<i>Mis computarizados unicornios</i>	11
<b>II</b>	<i>Los viejos unicornios se embarcan en la voz</i>	13
<b>III</b>	<i>Las damas-unicornio cuelgan tiempo y camino</i>	14
<b>IV</b>	<i>Ellos amanecen tras de la roca</i>	16
<b>V</b>	<i>Hoy me alejo de mis furiosos unicornios</i>	17
<b>VI</b>	<i>Hay abejas y polvos de renuncia</i>	18
<b>VII</b>	<i>Mis viejos desaparecen y mueren cuando cierro los espejos</i>	20
<b>VIII</b>	<i>La esponja del ocio canta en su infinitéz</i>	21
<b>IX</b>	<i>Mis viejos unicornios se pierden en la virginidad</i>	22
<b>X</b>	<i>El taxidermista enreda su piel-ciudad joven</i>	23
<b>XI</b>	<i>La luz reta a mis viejos unicornios</i>	25
<b>XII</b>	<i>Los unicornios</i>	26
<b>XIII</b>	<i>Los peces agitan este miedo mío y su ruido de paloma</i>	27
<b>XIV</b>	<i>El viento ulula flores y lujuria</i>	29
<b>XV</b>	<i>Este cuerpo juega a monologar ante cristales de mi madre</i>	30
<b>XVI</b>	<i>Despierto somorgujando en la conciencia</i>	31
<b>XVII</b>	<i>Los unicornios toman los ventanales</i>	32
<b>XVIII</b>	<i>Los viejos unicornios cuelgan sus brazos a un instante de vida</i>	33
<b>XVIX</b>	<i>Entre la oscuridad el hombre relampaguea su cuerpo</i>	34
<b>XX</b>	<i>Hoy cuelgo al viento ese niño que reta a mis imágenes</i>	35
<b>XXI</b>	<i>Hoy descornado</i>	37
<b>XXII</b>	<i>Los niños protestan desde sus cueros de agua</i>	39
<b>XXIII</b>	<i>Como semilla del mito llevo tu ser en mis pétalos</i>	40
<b>XXIV</b>	<i>El neón confina enredos</i>	41
<b>XXV</b>	<i>Hoy mis viejos unicornios</i>	42
<b>XXVI</b>	<i>Parpadeante el mundo juego un guiño</i>	43
<b>XXVII</b>	<i>Los unicornios manipulan las conciencias</i>	44
<b>XXVIII</b>	<i>Esta soledad me atormenta</i>	46

<b>XXIX</b>	<i>Salto por los cristales</i>	47
<b>XXX</b>	<i>A mis viejos unicornios</i>	49
<b>XXXI</b>	<i>Los unicornios-viejos cuidan a las mujeres que al levantar la mano</i>	52
<b>XXXII</b>	<i>Los unicornios-bosque son un tiempo-amor</i>	54
<b>XXXIII</b>	<i>Mi cuerpo místico de unicornio macho</i>	55
<b>XXXIV</b>	<i>Mi piel pautada cubierta de escalas musicales y notas de Sol a Do</i>	56
<b>XXXV</b>	<i>Mis cuernos relampaguean su protoplasma</i>	57
<b>XXXVI</b>	<i>Mis niñas al viento son amantes de su propia miseria</i>	58
<b>XXXVII</b>	<i>Las olas del nuevo siglo chocan entre espejos el fruto de la piel</i>	59
<b>XXXVIII</b>	<i>Abro mi cuerpo a ciudades que circundan la razón</i>	61
<b>XXXIX</b>	<i>Mis unicornios son violines flotando en triángulos del deseo</i>	62
<b>XL</b>	<i>En las esquinas</i>	63
<b>XLI</b>	<i>Mis viejos son expertos en juegos de la adivinación</i>	64
<b>XLII</b>	<i>Me cubro de tazas</i>	65
<b>XLIII</b>	<i>Siento aún el cristal de los cuernos galopar entre mis días</i>	68
<b>XLIV</b>	<i>En la involución del unicornio</i>	71
<b>XLV</b>	<i>Las ciudades son bestias de luz</i>	72
<b>XLVI</b>	<i>Hoy penetro el instinto cosmogónico de viejos unicornios</i>	73
<b>XLVII</b>	<i>La luz florece entre garabatos y signos en el aire</i>	74
<b>XLVIII</b>	<i>El fruto ha subido al escenario</i>	75
<b>XLIX</b>	<i>La miel agita el nniverso</i>	77
<b>L</b>	<i>Esta miel abejanta</i>	78
<b>LI</b>	<i>Los unicornios machos bailan guitarras</i>	79
<b>LII</b>	<i>Mi fuera desgrana corazones</i>	82
<b>LIII</b>	<i>Hoy...</i>	84
<b>LIV</b>	<i>Los viejos soñadores nos irritan por la tarde</i>	85
<b>LV</b>	<i>¿Y esa mujer acertijo y plataforma?</i>	86

*A tiempo de Unicornio* de Max García Jácome.

Se terminó de imprimir en el mes de Agosto de 2003  
con un tiraje de 1,000 ejemplares, impreso en los talleres de  
Formas Continuas de Villahermosa, S.A. de C.V.,  
En calle Juan Alvarez 505, esq. R.M. Gutiérrez Eskildsen,  
Centro, C.P. 86000; Villahermosa, Tabasco.





RED NACIONAL DE BIBLIOTECAS  
PÚBLICAS #138

NT: 86448

FT 863M 637 A77

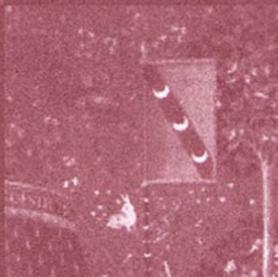
Vol:1, Ej: 1

A TIEMPO DE UNICORPIO  
GARGA JACONE, MAX. 1946

CONACULTA, DGB

Fecha de devolución	Nombre del lector





NT: 86448  
Adq:  
Vol: 1  
EJ: 1